

Boletín del FMI

DIÁLOGO SINDICAL

La reunión de Viena reafirma la cooperación entre el FMI, la OIT y los sindicatos

Boletín Digital del FMI
4 de marzo de 2011



“Para los gobernantes, el empleo debe ser el núcleo del crecimiento económico”, afirmó Burrow, de la Confederación Sindical Internacional (CSI), acompañada de Mark Allen (izq.) y Stephen Pursey (Foto: Alexander Prostimkin)

- Se considera que la respuesta internacional a la crisis laboral es insuficiente
- Las autoridades deben hacer más contra el desempleo
- Habrá que concentrarse en la protección social, el crecimiento generador de empleo y el diálogo social ininterrumpido

Casi seis meses después de una [reunión](#) histórica sobre la crisis laboral mundial celebrada en Oslo, el movimiento sindical internacional, el FMI y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) reafirmaron su compromiso para lograr una recuperación económica cimentada en el crecimiento con empleo.

Representantes de la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Confederación Europea de Sindicatos y sindicatos nacionales se reunieron con funcionarios del FMI y de la OIT durante tres días en Viena, Austria, para pasar revista a la situación laboral europea y evaluar el avance realizado durante el último semestre para coordinar más estrechamente la labor de las dos organizaciones internacionales. Dirigentes sindicales de Austria, Bulgaria, Irlanda, Letonia y Rumania participaron en el “Diálogo sobre el crecimiento y el empleo en Europa”.

En la conferencia de septiembre de 2010 de Oslo —a la que sirvió de anfitrión Jens Stoltenberg, Primer Ministro de Noruega, y que fue copatrocinada por el FMI y la OIT—, dirigentes nacionales, sindicales y empresariales, junto con grandes académicos, se reunieron para abordar el aumento drástico del desempleo y del subempleo desde la crisis financiera internacional. En esa ocasión, el Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, y el Director General de la OIT, Juan Somavia, llamaron a un amplio compromiso internacional para hacer frente a la desaceleración mundial con políticas centradas en el empleo.

En Viena, el consenso fue que la respuesta internacional —particularmente entre las economías avanzadas— no es suficiente para hacer frente a la crisis del empleo. “La tasa de desempleo aumentó drásticamente durante la crisis y está tardando por lejos demasiado tiempo en bajar”, afirmó Mark Allen, titular de la Oficina Regional del FMI para Europa Oriental y Central, en Varsovia, Polonia, durante un simposio público. “Hay que mantener la atención del G-20 puesta en este tema, y el FMI se encargará de ello”.

“Para los gobernantes, el empleo debe ser el núcleo del crecimiento económico”, declaró Sharan Burrow, Secretaria General de la CSI, quien también presidió la delegación sindical en la conferencia de Oslo. “Deben pensar en la inversión como algo que se logra a través de los salarios. Es por eso que la cooperación entre la OIT y el FMI inspira optimismo. No le temen al diálogo con los trabajadores para encontrar soluciones a los problemas que todos enfrentamos”.

De acuerdo con Stephen Pursey, Director del Departamento de Integración de Políticas de la OIT, para que un programa pueda contribuir a un crecimiento con niveles más elevados de empleo debe incluir políticas laborales activas que mantengan empleados a más trabajadores durante una desaceleración; asistencia para las pequeñas y medianas empresas que generan el grueso del empleo nuevo; un piso de protección social para ayudar a los más desprotegidos; salarios mínimos; amplia adhesión a mecanismos de negociación colectiva; y leyes de contratos de trabajo con garantías de seguridad laboral que vayan aumentando con la antigüedad.

La reunión de Viena también evaluó los ámbitos de colaboración que Strauss-Kahn y Somavia dejaron [acordados](#) en Oslo; a saber:

- Focalización en políticas que promuevan un crecimiento generador de empleo.
- Análisis conjuntos de políticas encaminadas a crear un piso de protección social.
- Un acuerdo sobre la importancia del diálogo social a fin de forjar el consenso necesario para concretar los difíciles ajustes exigidos por la crisis financiera.

La OIT y el FMI han cooperado en estos ámbitos de distintas maneras. Los trabajos sobre el crecimiento generador de empleo se han centrado en el proceso del G-20, y ambas organizaciones han aportado análisis al [Proceso de Evaluación Mutua](#). Los trabajos sobre el piso de protección social se centrarán en análisis conjuntos de países de tres regiones. El compromiso con el diálogo social, por su parte, girará en torno a consultas con sindicatos y otros socios en una serie de países.

Strauss-Kahn también aceptó la invitación de Somavia a pronunciar un discurso en la reunión de junio del Consejo de Administración de la OIT, ocasión en la cual hará una evaluación del progreso logrado desde la reunión de Oslo.

La participación de la CSI en Viena formó parte de una interacción mucho más amplia del FMI con el movimiento sindical que tiene lugar a nivel nacional, regional e internacional. Una gran mayoría de los equipos del FMI que trabajan en los distintos países se reúnen normalmente con representantes sindicales, y estos encuentros son hoy un componente mucho más común de las consultas sobre los programas nacionales. Además, el personal técnico del FMI suele participar en reuniones sindicales regionales organizadas por la CSI, como las celebradas recientemente en Mozambique, Senegal, Singapur y Togo. Asimismo, Strauss-Kahn se reúne con regularidad con dirigentes sindicales bajo los auspicios de la CSI, a

menudo en el contexto de las reuniones del G-20. En junio pasado, pronunció un discurso durante el Congreso Mundial de la CSI en Vancouver, Canadá. En enero, la CSI se reunió con funcionarios del FMI y del Banco Mundial como parte de un proceso anual de consulta.

